

Capítulo 5

Título original: "THE TRANSITION HANDBOOK"

Autor: Rob Hopkins

Traducción: Horacio Drago (Patagonia, Argentina)

Cómo nos afecta el pico del petróleo y el cambio climático

“El desorden del estrés post-petróleo”

Antes de seguir avanzando, es conveniente detenerse a reflexionar sobre cómo nos afectan estas cuestiones del Pico del Petróleo y los cambios que se avecinan. En base a observaciones realizadas, muchas personas pasan por el proceso de toma de conciencia con ciertas características típicas que podrían definirse como propias del *“momento personal del fin del petróleo”*, y se ha visto que suelen presentarse patrones de comportamiento en concordancia a cómo nos afecta esa toma de conocimiento. Para algunos resulta un choque traumático, para otros una reafirmación de lo que siempre han sospechado. Sin embargo no siempre es algo tan claro en ambos sentidos. En los últimos años fueron identificados algunos síntomas característicos de lo que ha dado en llamarse el *“Trastorno del estrés post-petróleo”*. Quizás puedas reconocer algunos de ellos:

Palmas de la mano húmedas, náuseas y palpitations moderadas

Enterarse de algo con ramificaciones e implicancias tan profundas para nuestro estilo de vida puede provocar frecuentemente una gran conmoción sistémica. Hay algunas formas típicas en que nuestros cuerpos responden a esto, y para gran cantidad de personas la primera manifestación de este trastorno son algunas molestias físicas.

Sensación de perplejidad e irrealidad

Muchas tradiciones espirituales hablan de una *“noche oscura del alma”*, en el momento en que se nos se revela la naturaleza del vacío de la realidad, y nos vemos obligados a abandonar las creencias a las que estábamos apegados. El Pico del Petróleo y el Cambio Climático ponen un espejo frente a nuestras vidas y la sociedad que nos rodea, nos confrontan con el hecho de que todo lo que veíamos como permanente y real, son en realidad frágiles ilusiones que dependen de una continuidad de suministros a largo plazo basados en un flujo ininterrumpido del petróleo. Al tomar conciencia de la naturaleza ilusoria y efímera del mundo que nos rodea, puede que nos veamos envueltos en una gran confusión.

Hay una película de ciencia ficción llamada *“Ellos Viven”*, cuya historia comienza con un hombre que encuentra unos anteojos de sol detrás de unos recipientes de basura. Sin embargo, al usarlos descubrió que muchas de las personas que lo rodeaban eran en realidad extraterrestres, llevando a cabo un plan para apoderarse del Planeta. Cada vez que miraba carteles de publicidad, por ejemplo, al leer *“La bebida XX te hará feliz”*, ahora en realidad leía *“Consume esto y morirás”*, y así con todo. Desafortunadamente, la película luego toma el rumbo de una implacable matanza de extraterrestres con armas de fuego, pero aquella idea de

los anteojos es sin duda una metáfora muy poderosa, comparable a lo que nos sucede con la percepción del mundo, cuando caemos en la cuenta de lo que significa el Pico del Petróleo.

Aferrarse irracionalmente a soluciones inviables

Algunas personas dicen *“bueno, todo estará bien, sólo habrá que cambiarse al hidrógeno”*. O a la energía nuclear, o los inventos de energía libre, o ciertas tecnologías que se recuperó de algunos OVNI's caídos a tierra. Inclusive nos dijeron que hay cientos de brillantes inventores, trabajando escondidos en sus garajes, creando dispositivos con la capacidad de producir cantidades incalculables de energía libre sin respetar las leyes de la termodinámica, y que cada vez que están por lanzar públicamente sus invenciones, esas patentes son compradas por las compañías petroleras para enviar los proyectos al fondo de un archivo, o inclusive que esos inventores han padecido crueles persecuciones y finales siniestros. Pero realidad uno puede darse cuenta que todas esas fantasías jamás se han inventado, o que nunca han funcionado.

De todos modos, para quienes sufren este síntoma existe la creencia de que siempre habrá una solución mágica por ahí en algún lugar, que permitirá continuar con la vida tal como la conocemos, sin interrupciones, y con nuestra economía en constante crecimiento de aquí hacia el infinito. Como vimos en la Primera Parte, cuanto más se estudia este problema, más nos damos cuenta que no existe ni existirá jamás una tecnología que nos permita continuar en este camino. El carbón, la energía nuclear, el hidrógeno y los biocombustibles, todos poseen enormes limitaciones. Los combustibles fósiles nos han dado una bonanza energética excepcional por única vez, y nada puede sustituirlos. De hecho se está comenzando a creer que estamos cerca del *“Pico de Todo”*, por usar el título del último libro de Richard Heinberg. Pero esto no impide que la gente se aferre a cosas que simplemente nunca funcionarán. Es lo que Heinberg llama *“esperando el elixir mágico”*. La realidad es que todas las tecnologías y los dispositivos que necesitamos ya están ahí afuera en el mundo y sólo podemos contar con lo que hay, en vez de fantasear con la inminencia de maravillosas invenciones o descubrimientos.

Miedos

En nuestro trabajo de impulsar respuestas al Pico del Petróleo y el Cambio Climático, no debemos perder de vista el hecho de que, para la mayoría de la gente, estos son temas muy alarmantes. De hecho se podría decir que si no sientes miedo, realmente ya lo has superado todo..!! Para algunos, ese temor puede ser paralizante, y para otros puede desencadenar un mecanismo de bloqueo. Es importante ser cuidadosos y no volcar información tenebrosa en la gente, sino que debemos permitir un espacio de intercambio y reflexión, para que se pueda digerir y procesar todo lo que se va informando.

Brotos de nihilismo y/o supervivencialismo

Para algunos, el Pico del Petróleo puede afirmar su creencia de larga data de que las personas son intrínsecamente egoístas, y por lo tanto todos lo somos. La respuesta de supervivencia es bastante distinta de la que sostiene que no vale la pena hacer nada: Se debe dar prioridad a sí mismo y a los seres queridos por encima de todo lo demás, y diseñar nuestra vida para la propia supervivencia, es decir, tratar de asegurarnos una parte elevada del terreno para nosotros. Esta es la respuesta típica en América del Norte, tal como se pudo ver con las reacciones a un artículo titulado *“¿Porqué los supervivencialistas se equivocan?”*. Dicho texto generó más polémicas que cualquier otro anterior producido por la Cultura de la Transición,

mostrándonos la fascinante visión de individuos que ven al supervivencialismo como una opción aceptable. Algunos de esos comentarios llegaron a través de sitios web de supervivencia, incluyendo joyas tales como *“¿Qué es mejor, un fusil o un garrote? Puedes usar un fusil como garrote, pero no puedes usar un garrote como fusil”*. Por supuesto, en los Estados Unidos es relativamente posible asegurarse una parte elevada del terreno, y más viable que en el Reino Unido, donde emigrar en masa hacia Dartmoor o Snowdonia sería un proceso bastante ingrato. La manifestación más habitual de este síntoma que uno encuentra en el Reino Unido es *“Bueno, vamos a estar bien, conseguiremos un pequeño lugar en los Pirineos”*

En última instancia, las únicas respuestas que estarán a la altura de la magnitud del desafío que encaramos, tratarán siempre del hecho de volver a las fuentes, de ser conscientes de que somos un parte de las redes y vínculos que nos rodean, que debemos cuidar y reconstruir, en vez de imaginar que podríamos sobrevivir de manera independiente de ellos. De hecho, podríamos asumir que cualquier creencia de que será posible existir y florecer en forma independiente de las comunidades que nos rodean, solo sería un cuestionable resabio de la Era del Petróleo. Tendremos que aprender a conocer y saludar a los demás, así como también aprender a cooperar y comunicarnos.

Negación

Cuando la percepción de todo lo que implica el Cambio Climático y el Pico del Petróleo ingresa en la conciencia, inevitablemente la mayoría de la gente entra en la negación. Este síntoma adopta varias formas. Podría ser como la del pasajero de autobús que nos comenta haber visto en un programa de TV a un científico diciendo que el planeta se estaba calentando pero desde adentro hacia afuera, o la de aquellos que se tranquilizan creyendo que el cambio climático es causado por las manchas solares, o por ciclos naturales, a pesar de todas las pruebas en contrario. También podría adoptar la forma de quienes están convencidos de que el Cambio Climático es un complot ideado por el “Nuevo Orden Mundial”, a fin de coartar más aún nuestras libertades, o que el Pico del Petróleo es una conspiración de la industria petrolera para aumentar más todavía el precio. Internet está lleno de verdades a medias y chismes a la carta para quienes desean construir y alimentar sus mecanismos de negación.

Una de las más curiosas historias de negación es la que surgió en una conversación con una mujer acerca de los impactos que tendrá el Pico del Petróleo en nos sistemas de distribución de alimentos. Se hablaba de cuánto dependen los productos alimenticios del petróleo y el grado de vulnerabilidad del sistema alimentario, cuando ella dijo: *“Bueno, eso no me preocupa, mi marido pudo subsistir sin comer durante un año”*. ¡Sin comer por un año! Aparentemente él había practicado cierta clase de meditación, y ella estaba convencida que no comió nada durante un año. Por supuesto, está científicamente establecido que si se le quita el alimento a una población, la gente sucumbiría luego de muy poco tiempo de no haber hecho nada para cambiar esa realidad.

No hay forma de evitar completamente la negación, ya que ninguno de nosotros está más allá de ella. Aparece en toda clase de situaciones inesperadas, y se trata de una reacción natural. Después de todo, no podemos estar pensando todo el tiempo en el Cambio Climático, el Pico del Petróleo y el fin de la de la economía global. Se convierte en un problema cuando nos clausura la percepción de la realidad, e inhibe nuestra capacidad de respuesta. La negación es un comportamiento natural, pero debemos permanecer atentos a ella.

Optimismo desmedido

Al final de una proyección de la película *"The End of Suburbia"* que fue organizada en Irlanda, un hombre de la audiencia dijo: *"Esto nos advierte que la era del petróleo está llegando a su fin, y yo digo enhorabuena!"*. Aunque se puede comprender el sentido de lo expresado, debemos ser muy cuidadosos ante sus reales implicancias. Tal como lo anuncia el Informe Hirsch, hacer la transición desde una economía basada en los combustibles fósiles hacia otra realidad, llevará al menos diez años, preferiblemente veinte, y si fallamos en la adecuada preparación para estas transformaciones, podría ser algo verdaderamente catastrófico. Responder al Pico del Petróleo con un optimismo desmedido debe ser balanceado con una apreciación realista de los masivos desafíos que implica.

El síndrome del "Yo te lo dije"

Para quienes hemos estado involucrados durante años en temas como permacultura y construcción natural, esto puede resultar algo bastante conocido. Es normal que a veces podamos ver el Pico del Petróleo como la oportunidad de impulsar la permacultura, las construcciones de paja y las casas de barro a una escala nunca antes imaginada. Para los interesados en producción orgánica de alimentos, también suele ser visto como la oportunidad para despegar hacia una escala significativa. Los entusiastas de la escuela en el hogar, los impulsores de las energías descentralizadas, las cooperativas locales de horticultores y quienes están acostumbrados a realizar compostaje, todos podemos tener nuestros momentos del *"Yo te lo dije"*. Esto resulta entendible y una reacción natural para quienes venimos durante años tratando de promover y anticipar varios aspectos de la sociedad post-carbono. Sin embargo, hay que tener cuidado también con esto, pues hay otras personas allí afuera que están esperando su momento del *"Yo te lo dije"* con motivos nada benignos.

El Partido Nacionalista Británico ha tomado el tema del Pico del Petróleo con mucho placer, apareciendo en cuanta reunión se discuta sobre el tema, y declarando que el desafío del pico del petróleo es la semilla de su misma ascendencia. Históricamente el fascismo siempre aprovechó a su favor los tiempos de crisis económica y las dificultades, y esto no será diferente ahora. La gente debe considerar los planteos del *"Yo te lo dije"* (incluidos los nuestros) con sumo cuidado, y desde una mentalidad analítica de gran discernimiento y atención.

Es claro, por ejemplo, que para los realizadores de la clásica película del fin del petróleo titulada *"The end of Suburbia"*, que obviamente no son defensores de la vida en los suburbios, el Pico del Petróleo representa una gran oportunidad para bailar sobre sus ruinas. La tentación de decir *"Yo te lo dije"* puede también significar que no estamos analizando debidamente las fortalezas y debilidades de las soluciones que proponemos para un contexto de energía decreciente. Debemos realmente pensar en las implicaciones que nuestras ideas pueden tener en una realidad de reducido consumo energético, y no quedarnos demasiado pegados a creencias que venimos sosteniendo desde hace tiempo. Inclusive podemos encontrar que es mejor soltarnos de ellas, y proponer algo más apropiado y más afín a una nueva cultura en transición.

ATRAVESANDO TU “MOMENTO DEL FIN DEL PETROLEO”

Cómo podrías manejar mejor las sensaciones de saturación, devastación y derrota que puede acarrear tu momento del “Fin del Petróleo”, es decir, el punto en el que realmente entiendes lo que significa?

Lo primero es darse cuenta de que es natural sentirse así. De hecho es mucho más natural que no sentir nada, y obviamente mejor que negarlo. Esos sentimientos son una respuesta saludable.

En segundo lugar, trata de conectarte con eso que Chris Johnstone llama “la insatisfacción inspiradora”, que son los sentimientos que nos impulsan a realizar cambios en nuestras vidas. Debemos reconocer que los cambios que queremos producir comienzan en nuestro interior, y ver que este impulso se presenta como una valiosa oportunidad para revisar algunos paradigmas y supuestos preestablecidos.

Por último, no hay que apresurarse ni salir a embestir. Tomate un tiempo para reconocerte junto a este nuevo estado de conciencia. Aunque se sienta incómodo, tal como ocurre en la desolación de los capítulos iniciales en muchas historias de aventuras, dentro de ese sentimiento inicial se encuentra el mismo llamado a la aventura. Poco a poco comenzarás a mirar hacia atrás, y verás una enorme pero positiva transición en tu vida.



www.entransicion.com.ar